

El modelo de buen lector y la formación del comportamiento lector

The Good Reader Model and the Development of Reading Behavior

DÁVILA ROJAS, Oscar Melanio¹; DÁVILA ASENJO, Giovanna²

RESUMEN

El objetivo general de esta investigación fue determinar la influencia del modelo de buen lector en la formación del comportamiento lector en estudiantes de tercer grado de Educación Secundaria de la Institución educativa Fe y Alegría 10 de Comas. Consideró como modelos de buen lector (MBL) a padres de familia, docentes y bibliotecarios. Se desarrolló con un enfoque cuantitativo, alcance explicativo y diseño no experimental transeccional, correlacional-causal. Se trabajó con una muestra probabilística estratificada de 150 estudiantes. El resultado del contraste de la hipótesis general dio $r=635^{**}$, indicando que entre el MBL y el comportamiento lector existe una correlación positiva alta, significativa al 0,01. Además, el cálculo de la regresión lineal estimó que el MBL influye en un 40 % en la formación del comportamiento lector. Las motivaciones que dan los padres de familia, docentes y bibliotecarios estimulan los intereses y hábitos lectores de los estudiantes y les ayudan a ser lectores competentes.

Palabras clave: Modelo de buen lector, comportamiento lector, motivaciones, interés, hábito.

ABSTRACT

The general objective of this research was to determine the influence of the good reader model on the development of reading behavior in third-year students of Secondary Education of the Educational Institution *Fe y Alegría N° 10 in Comas*. Parents, teachers and librarians were considered as good reader models (GRM). It was developed with a quantitative approach, explanatory scope and non-experimental, transectional, and correlational-causal design. A stratified probability sample of 150 students was used. The result of the general hypothesis contrast gave $r=635^{**}$, indicating that between the GRM and the reading behavior there is a high positive correlation, significant at 0.01. In addition, the linear regression calculation estimated that the GRM influences 40% in the development of reading behavior. The motivations given by parents, teachers and librarians stimulate students' interests and reading habits and help them to be competent readers.

Keywords: Good reader model, reading behavior, motivations, interest, habit.

¹ Docente de la I.E. Fe y Alegría N° 10 de Comas

² Docente de la I.E. Fe y Alegría N° 8 de Comas

INTRODUCCIÓN

Según los resultados de las evaluaciones PISA (Ministerio de Educación, 2017), Perú se halla en las últimas posiciones; en la evaluación del 2015, los estudiantes peruanos de Educación Secundaria mejoraron su media promedio en comprensión lectora, la media promedio fue 398, mayor que en los resultados de 2012 (384) y en 2009 (370). Según sexo, en 2015 las mujeres obtuvieron una media promedio de 401, apenas 7 puntos más que la de los varones (394). Algo similar había ocurrido en la evaluación de 2012 (Ministerio de Educación, 2012): la media promedio de las mujeres (395) superó en 22 puntos a la de los varones (373). En 2015, Perú mejoró, pero ocupó el penúltimo lugar, apenas con 1 punto de diferencia por encima de la media promedio de Indonesia (397). En 2012, había ocupado el último lugar entre los 65 países que participaron en la evaluación.

Estos resultados coincidían con el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de la institución educativa Fe y Alegría 10 de Comas, tal como se evidenciaba en las pruebas de comprensión lectora administradas durante el año escolar para evaluar una de las competencias del área de Comunicación, la referida a la comprensión de textos escritos (Ministerio de Educación de Perú, 2015). Los estudiantes tenían dificultades para leer todos los tipos de textos y comprender el sentido global de estos. Había la necesidad de indagar en las causas de la deficiente comprensión lectora en los estudiantes de tercer grado de Educación Secundaria, que era también una realidad de la mayoría de estudiantes peruanos, tal como lo evidenciaban las evaluaciones del *Programme for International Student Assessment* (PISA).

Era probable que entre las causas estuviera la falta de un comportamiento lector en los estudiantes, los que no contaban con un modelo de buen lector a quien emular y a eso se debía su bajo nivel de comprensión lectora. Esta idea dio lugar a la pregunta: ¿Influye el modelo de buen lector en la formación del comportamiento lector en estudiantes del tercer grado de Educación Secundaria de la institución Educativa Fe y Alegría 10 de Comas? Para darle respuesta, se planteó como objetivo general: determinar la influencia del modelo de buen lector en la formación del comportamiento lector en estudiantes de tercer grado de Educación Secundaria de la Institución educativa Fe y Alegría 10 de Comas. De este objetivo se derivaron ocho objetivos específicos: (1) determinar de qué manera influye el modelo de buen lector padres de familia en la formación del comportamiento lector de los estudiantes; (2) determinar de qué manera influye el modelo de buen lector bibliotecarios en la formación del comportamiento lector de los estudiantes; (3) determinar de qué manera influye el modelo de buen lector docentes en la formación del

comportamiento lector de los estudiantes; (4) establecer si existen o no diferencias entre los modelos de buen lector padres de familia, docentes y bibliotecarios en relación con su rol de promotores de la lectura; (5) determinar si existe relación entre la competencia lectora y las dimensiones motivaciones, interés lector y hábito lector de los estudiantes; (6) establecer si existe o no diferencia entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de competencia lectora; (7) establecer si existe o no diferencia entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de comportamiento lector y (8) establecer si existe o no diferencia entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de comprensión de textos.

Al explorar los trabajos de otros investigadores que abordaron el tema de la comprensión lectora a nivel nacional e internacional, se tomó conocimiento de hallazgos interesantes. Por ejemplo, Pizarro (2008) concluyó que "Si un maestro es un buen lector constituye un ejemplo notable para sus alumnos" (p. 111); estos sentirán la necesidad de imitarle e inclusive superarle. Cruz (2010) señaló que la intervención docente cobra protagonismo en el desarrollo de la competencia lectora de los estudiantes en Literatura (p. 54); como modelo, debe hacer que los estudiantes analicen los textos. Idme (2010) estableció que los maestros no motivan idóneamente a los estudiantes para la práctica de la lectura, no orientan para el desarrollo de capacidad de comprensión de textos ni promueven la lectura en el aula; es decir, no cumplen a cabalidad su rol de promotores de la lectura. Córdoba, Quijano y Cadavid (2013) comprobaron que los padres de familia delegan en la escuela la responsabilidad de enseñar hábitos lectores y en casa realizan escasas acciones para apoyar la labor que los docentes realizan en las aulas. García (2014) concluyó que para un mejoramiento de los procesos de comprensión de lectura de textos expositivos, se requiere de la participación de los docentes como mediadores, siendo necesario que las instituciones educativas capaciten los capaciten en el manejo de estrategias para tal fin. Franco, Cárdenas y Santrich (2016) llegaron a la conclusión de que las familias tienen la particularidad de no poseer hábitos de estudio, su nivel educativo y sociocultural no propicia la actitud lectora para favorecer la comprensión. Serna, Rodríguez y Etxaniz (2017) obtuvieron evidencia para afirmar que la familia es la que incita e inspira a los escolares y, si padres y madres leen, los hijos también leerán; la existencia de una biblioteca en la escuela no es garantía para que aquella sea bien utilizada, los docentes no promueven el interés por visitar la biblioteca y esto limita la importancia de este espacio de investigación bibliográfica.

Considerando los hallazgos de las referidas investigaciones, se partió de la hipótesis que el

modelo de buen lector influye significativamente en la formación del comportamiento lector en estudiantes del tercer grado de Educación Secundaria de la I. E. Fe y Alegría N.º 10 de Comas. Se asumió que la variable independiente modelo de buen lector (causa) afectaba a la variable comportamiento lector (efecto) y los resultados ayudarían a explicar esa causalidad.

En la literatura, el buen lector recibe distintos nombres. Eco (1987) lo llama lector modelo o prototipo de lector, el que reúne un conjunto de condiciones de felicidad que necesitan satisfacerse y de esa manera se actualice a plenitud el contenido del texto. Tony Buzán (1998) lo denomina lector superior, porque lee rápido y sabe utilizar la técnica de los mapas mentales. Para Garrido (2004) el buen lector es un lector estratégico. Moreno (2005) y Cassany et al. (2007) lo llaman lector competente, porque lee y comprende sin dificultad; usa estrategias ligadas a procesos cognitivos y metacognitivos que configuran en ellos formas peculiares de pensar y analizar la información en lo que viene a ser un aprendizaje sistemático. Solé (2008) lo llama lector eficiente, pues considera que es capaz de utilizar distintas fuentes de información textual (paratextual y contextual) y, a partir de ellas, construir y elaborar un significado global del texto. Según Unesco (2009), es un "lector experto" (p. 19), por ser capaz de utilizar y recordar las ideas principales, resumirlas y recuperarlas posteriormente. Lagos, Soza, Zepeda y Rojas (2014) consideran que un lector es flexible y consciente del proceso en el que está inmerso, no se sujeta a un solo tipo de lectura, elige estrategias distintas para enfrentar los retos que se le presenta y tiene motivaciones extrínsecas e intrínsecas. En la concepción de Segovias (2014), el buen lector es quien lee por placer, un viajero que se vuelve contemporáneo de todas las épocas representadas en el texto; conversa con varones y mujeres de otras culturas y se convierte así en un ciudadano del tiempo.

El buen lector se caracteriza porque: (i) posee la experticia para leer, comprender e interpretar de manera eficiente la información de los textos; la sintetiza y utiliza para comprender nueva información; (ii) interpreta la realidad desde los textos mismos que la intentan explicar y así tiene una mejor comprensión del mundo; (iii) procesa de forma activa la información y ejecuta un proceso de aprendizaje sistemático para desentrañar lo esencial de los textos y lo integra a su esquema mental; (iv) se compromete con la actividad lectora, no es un mero receptor de la información; (v) aborda cada texto con una predisposición placentera y la mirada crítica; reconstruye el sentido del texto, lo actualiza, concuerda con él o lo refuta; (vi) aprende a leer buenos libros y nunca desecha alguno por considerarlo intrascendente o inservible. Todo eso lo convierte en un modelo de buen lector.

¿Quiénes forman buenos lectores?

Los buenos lectores se forman gracias a las

orientaciones y la tutoría de los lectores expertos. Estos lectores expertos cumplen el rol de modelos de buenos lectores (Elosua, 2017): monitorear el proceso de aprendizaje y actuar como esa figura ideal que los lectores noveles desean imitar. En la escuela, los estudiantes, en tanto aprendices de lectores, tienen como modelos más cercanos a los docentes (Mekis, 2016); por tanto, corresponde a estos últimos la ominosa responsabilidad de brindar orientaciones estratégicas que ayuden a sus alumnos y alumnas a convertirse en lectores competentes.

Se puede afirmar entonces que el modelo de buen lector es un prototipo de lector; alguien que lee en forma voluntaria, placentera, metódica, reflexiva y creativa. Además, comprende el sentido global del texto, lo aprueba o desaprueba, anima y promueve la lectura y es digno de ser imitado por los aprendices de lectores.

¿Y quiénes son los modelos de buenos lectores para los estudiantes?

Este rol lo cumplen los tres agentes mencionados por Sánchez (1998): padres de familia, docentes y bibliotecarios. Los padres de familia se encargan de iniciar a sus hijos en la aventura de la lectura, procuran que esta sea un acto voluntario y placentero de regocijo y no tanto intelectual. Los docentes son los acompañantes estratégicos, enseñan a utilizar estrategias cognitivas y metacognitivas que ayuden en la comprensión del texto; ellos deben lograr que los niños, adolescentes y jóvenes se interesen y comprometan con la lectura, que la vean como el camino inevitable para la adquisición de conocimiento. Los bibliotecarios son promotores de la lectura, tienen el reto de poner en marcha estrategias para atrapar lectores potenciales y atraerlos hacia las bibliotecas hasta que estos estén en condiciones de regresar por voluntad propia.

Teóricamente, el enfoque del MBL y su influencia en la formación del comportamiento lector se inscribe dentro del modelo interactivo de la comprensión lectora (Smith, 1990), según el cual el lector utiliza sus conocimientos acerca del mundo y también acerca del texto para comprender el sentido global de este y, en ese proceso, utiliza estrategias que favorecen la comprensión.

El comportamiento lector es un proceso gradual, en el que las motivaciones juegan un rol esencial. Los estudiantes con un buen comportamiento lector desarrollan ávidos intereses lectores y sólidos hábitos de lectura que fortalecen su competencia lectora. Por añadidura, siendo lectores competentes, su capacidad para comprender los textos alcanzará un nivel óptimo. La formación del comportamiento lector en los estudiantes debe darse desde muy temprana edad, ayudándoles a entender que la lectura: (i) les permite adquirir conocimientos culturales para el crecimiento personal, laboral, intelectual y espiritual y (ii) los convierte en personas proactivas, en profesionales competentes y en

ciudadanos respetuosos, responsables, democráticos, libres y solidarios.

Según Sánchez (1998), el comportamiento lector involucra factores fisiológicos, psicológicos, familiares, laborales. En su formación intervienen motivaciones (que orientan las inclinaciones y tendencias que guían la conducta) e intereses (constituidos por objetivos o intenciones visualizadas racionalmente y que se proponen alcanzar las personas). Como señala Garrido (2004), para formar buenos lectores, primero hay que formar el comportamiento lector.

¿Y qué comprende el comportamiento lector analizado en esta investigación?

La formación del comportamiento lector involucra cuatro aspectos fundamentales: (i) las motivaciones que los estudiantes reciben de sus padres, los docentes y bibliotecarios; (ii) los intereses lectores que les aproximan a los libros; (iii) los hábitos lectores que necesitan ser formados en la infancia; y (iv) la competencia lectora, es decir, el desempeño eficiente cuando interactúan con los libros. Estos cuatro componentes se incluyeron en la medición del comportamiento lector de los estudiantes.

La competencia lectora es una competencia básica que incluye destrezas complejas indispensables para que la persona interactúe con éxito en cualquier ámbito de su vida social (Zayas, 2012, p. 13). La persona que ha desarrollado su competencia lectora interactúa con cualquier tipo de textos y elabora el sentido de estos dependiendo los objetivos de lectura que se ha propuesto. La competencia lectora implica "comprender, utilizar textos escritos, reflexionar sobre ellos e implicarse con ellos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el proceso del conocimiento (...), y participar en la

sociedad" (OECD, 2010, p. 37). Dicho de otro modo, un lector competente es aquel que sabe obtener información e interpretarla; reflexiona sobre lo que lee y utiliza en forma eficiente todo lo que aprende mediante la lectura. Llegar a ser un lector competente requiere de constancia, pasión y disciplina; constancia para no perder el entusiasmo, pasión para no dejar de amar los libros, disciplina para diseñar estrategias personales de lectura que garanticen la comprensión inmediata del significado total del texto.

Esta investigación es oportuna porque las evaluaciones nacionales e internacionales evidencian un deficiente nivel de comprensión lectora en los estudiantes peruanos. Tal deficiencia se relaciona con un inadecuado comportamiento lector, el cual podría mejorar si los padres de familia, bibliotecarios y docentes interactúan con aquellos, asumiendo el rol de modelos de buenos lectores, promueven la práctica de la lectura y sirven como ejemplos a imitar. En tal sentido, fue pertinente indagar en las causas del deficiente comportamiento lector que ostentan los niños y adolescentes para desde esas causas encontrar solución al problema. Se analizó la correlación entre el modelo de buen lector y el comportamiento lector con la expectativa de explicar teóricamente la relación de causalidad entre estos. Los resultados obtenidos servirán para demostrar a padres, docentes y bibliotecarios (Mata, 2004, p. 133) que deben convertirse en auténticos modelos de buenos lectores; así ayudarán en la formación del comportamiento lector, favorecerán el desarrollo de la capacidad de comprensión de de textos y garantizarán el éxito en el desempeño académico de los estudiantes.

MATERIAL Y MÉTODOS

Metodológicamente el estudio tiene un enfoque cuantitativo. Tiene un alcance explicativo y diseño no experimental transversal, correlacional causal. Estableció una relación de causa-efecto para determinar si el MBL influye en el comportamiento lector de los estudiantes (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La investigación fue realizada con una población de 248 estudiantes y una muestra probabilística estratificada de 150 casos (75 varones y 75 mujeres).

La información fue recogida mediante dos instrumentos principales: (1) el Cuestionario para estudiantes (CPE) y (2) la Prueba de comprensión lectora (PCL). Estos fueron

validados mediante juicio de expertos (J. Exp.) y la confiabilidad verificada mediante alfa Cronbach y el coeficiente de confiabilidad de Küder-Richardson.

El cuestionario tiene un escalamiento tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta en cada ítem. Las opciones tienen puntuaciones de 0 a 3, el 0 implica la ausencia de la cualidad medida. El puntaje total de cada variable (120) se obtiene multiplicando el índice más alto (3) por el número total de ítems (40). La tabla 1 detalla la estructura, validez y confiabilidad del Cuestionario para estudiantes:

Tabla 1. Estructura, validez y confiabilidad del cuestionario para estudiantes.

Instr.	Var.	Dimensiones	Ítems		Índices	Puntajes		J.Exp.	α
			Subtotal	Total		Mín.	Máx.		
	MBL	Motivaciones	1 - 40	40		0	120		
CPE	CL	Interés lector	41 - 55	40	0	0	45	93 %	0.953
		Hábito lector	56 - 65		1	0	30		
		Competencia lectora	66 - 80		2	0	45		
					3	0	45		
Total				80			240		

Fuente: Test aplicado a los estudiantes.

La PCL, cuya estructura, validez y confiabilidad se especifica en la tabla 2, evalúa la cuarta dimensión de la variable comportamiento lector: comprensión de textos. En ella se incluyeron textos de tipo informativo, expositivo, argumentativo, icónico-verbal, narrativo y lírico.

Tabla 2. Estructura, validez y confiabilidad de la Prueba de Comprensión Lectora.

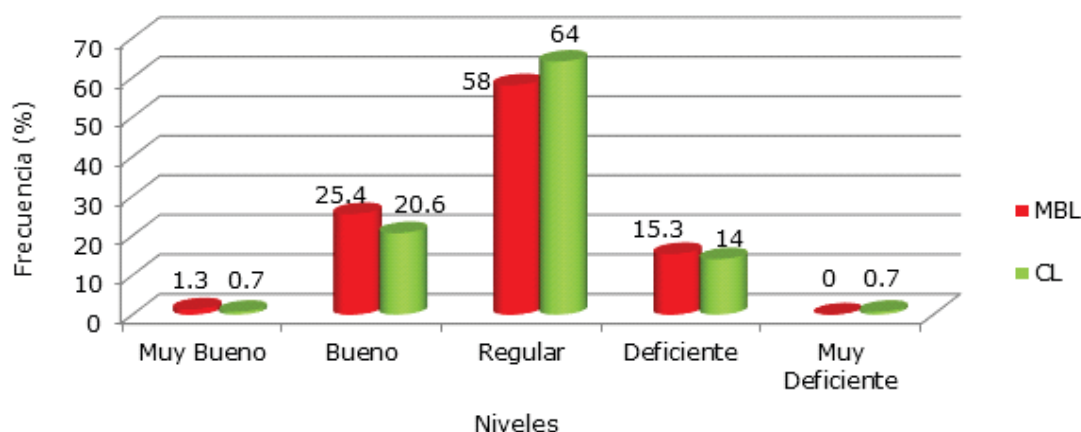
Instr.	Dimensión	Niveles	Ítems	Índices	Puntajes		JExp	α	C _r -KR	GDP
					Min.	Máx.				
PCL	Comprensión de textos	Literal	10	Incorrecta:	0	40	94 %	0.659	0.924	57%
		Inferencial	10	0	0	40				
		Crítico-valorativo	10	Correcta :	0	40				

Fuente: Prueba de comprensión lectora.

El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva e inferencial. Las pruebas utilizadas son la r de Pearson y rho de Spearman (correlacionar unidades), t de Student y U de Mann Whitney (comparar grupos).

RESULTADOS

De acuerdo con la figura 1, se comprobó que los MBL se hallan entre los niveles regular (58 %) y bueno (25,4 %) y, con relación a ellos, el comportamiento lector de los estudiantes también está entre los niveles regular (64 %) y bueno (20,6 %). Es decir, los MBL y el comportamiento lector son predominantemente de nivel regular a bueno.

**Figura 1.** Comparación de frecuencia porcentual según niveles de modelo de buen lector y comportamiento lector de los estudiantes.

El contraste de hipótesis arrojó resultados significativos. La hipótesis general fue: El modelo de buen lector influye significativamente en la formación del comportamiento lector en estudiantes del tercer grado de Educación Secundaria de la I. E. Fe y Alegría N.º 10 de Comas. El coeficiente de correlación r de Pearson calculó un $r=0,635^{**}$ (significativo al 0,01). Siendo $p=0,000$, al 99 % de fiabilidad se concluyó que el modelo de buen lector influye significativamente en la formación del comportamiento lector en estudiantes del tercer

grado de Educación Secundaria de la I. E. Fe y Alegría N.º 10 de Comas. Por tratarse de un estudio correlacional causal, se calculó la regresión lineal y, tal como muestra la figura 2, la prueba calculó un $r^2=0,403$ para la correlación entre MBL y comportamiento lector de los estudiantes; es decir, el MBL va a influenciar en un 40 % en la formación del comportamiento lector de los estudiantes. En la figura 2 muestra la tendencia ascendente de los puntajes del MBL y el comportamiento lector.

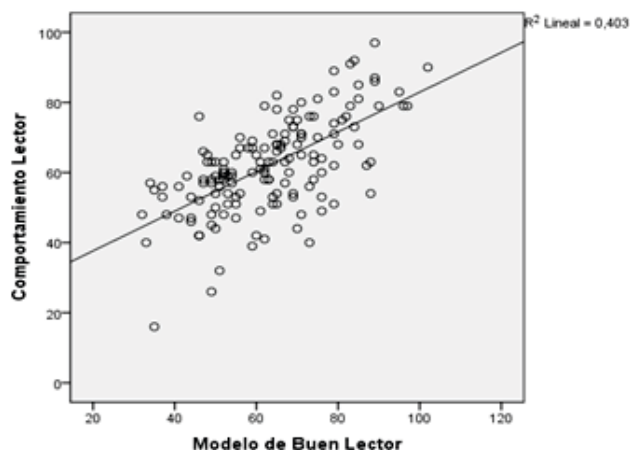


Figura 2. Diagrama de dispersión para la correlación modelo de buen lector y comportamiento lector de los estudiantes.

El estudio incluyó 9 hipótesis específicas. De estas, la tabla 3 muestra las más significativas: 1, 2, 3, 4, 6, 7 y 8.

Tabla 3. Resultados de las pruebas de hipótesis específicas.

	Resultados	Significan. asintótica	Nivel
HE ₁ . El modelo de buen lector padres de familia influye de manera significativa en la formación del comportamiento lector de los estudiantes.	r=0,739**	,000	Alta
HE ₂ . El modelo de buen lector bibliotecarios influye de manera significativa en la formación del comportamiento lector de los estudiantes	rho=0,491**	,000	Moderada
HE ₃ . El modelo de buen lector docentes influye de manera significativa en la formación del comportamiento lector de los estudiantes	r=0,448**	,000	Moderada
HE ₄ . Existen diferencias significativas entre los modelos de buen lector padres de familia, docentes y bibliotecarios en relación con su rol de promotores de la lectura	P1: Docent.- Bibliot. P2: Docent.-PPFF P3: Bibliot.-PPFF	0,001 0,000 0,007	
HE ₆ . Existe diferencia significativa entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de competencia lectora	Dif. med. = 2,080	0,019	
HE ₇ . Existe diferencia significativa entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de comportamiento lector	Dif. med. = 5.600	.009	
HE ₈ . Existe diferencia significativa entre estudiantes varones y mujeres en relación con su nivel de comprensión de textos	Dif. med. = 0,88	0,031	

DISCUSIÓN

Los resultados demuestran que la correlación entre el MBL y el comportamiento lector es positiva Alta (0,635**), significativa al 0,01. La presencia de aquel influye en este último. Los tres agentes considerados: padres de familia, docentes y bibliotecarios (Sánchez, 1998) están por debajo de los niveles ideales: bueno y muy bueno. Esto debido al débil interés lector y los escasos hábitos de lectura de los MBL que se reflejan en la forma cómo motivan la lectura y cómo enseñan a leer.

La correlación para los MBL padres de familia es positiva moderada (r=0,739**). Existe una relación significativa entre las motivaciones que realizan los padres de familia (PPFF) y el comportamiento lector de sus hijos. Sin embargo, la figura 3 muestra que los padres de familia se hallan entre los niveles regular (41,3

%) y deficiente (34,6 %); mientras que el comportamiento lector de los alumnos está entre los niveles regular (55,4 %) y bueno (22 %). Es decir, los PPFF no motivan en la forma debida a sus hijos. Esto se correlaciona con los hallazgos de Córdoba et al. (2013) quienes concluyen que los padres de familia dejan que sean los docentes quienes desarrollen sus hijos los hábitos lectores; ellos hacen muy poco para apoyar la labor de los docentes. También Franco et al. (2016) verificaron que en el seno familiar no hay hábitos de estudio y el nivel educativo y sociocultural no propicia una actitud lectora que favorezca la comprensión. Serna et al. (2017) refuerzan el hallazgo de la presente investigación al afirmar que los padres y madres, para que sus hijos lean, deben inspirarlos leyendo delante de ellos en el hogar.

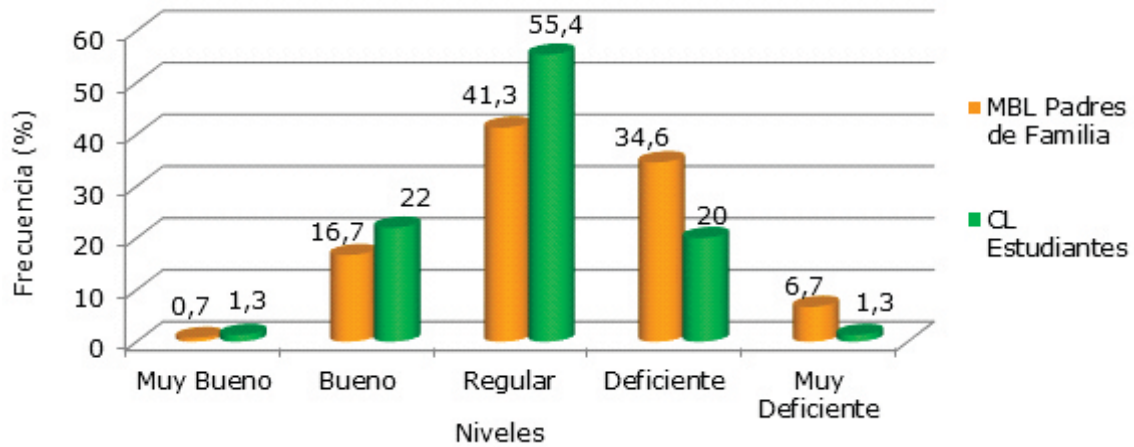


Figura 3. Comparación de frecuencia porcentual según niveles de modelo de buen lector padres de familia y comportamiento lector de estudiantes.

El otro eslabón importante en la trilogía de Sánchez son los docentes. Ellos continúan lo iniciado por los padres en el hogar, enseñan a leer y guían a los alumnos en el prolongado proceso de aprendizaje de la lectura. La investigación demuestra que entre el MBL Docentes y el comportamiento lector de los estudiantes existe una correlación positiva moderada (0,448**). La figura 4 muestra cómo la correlación se centra entre los niveles regular y bueno, destacándose que si bien las motivaciones dadas por los docentes no van del nivel bueno hacia el muy bueno, son mejores que el comportamiento lector demostrado por los estudiantes. Los docentes deben enseñar estrategias de comprensión lectora (Solé, 2006) y deben ser buenos lectores, un ejemplo para sus alumnos (Pizarro, 2008, p. 111). MINEDU y Pinzás (2007)

recalcan la necesidad de que cada docente se preocupe en su área específica de que el alumnado lea entendiendo y aplique las estrategias que le están enseñando (p. 11). Es decir, la responsabilidad de enseñar a leer y comprender no corresponde solo a docentes de Comunicación, sino de todas las áreas. Mata (2008, p. 211) sostiene que a cualquier (buen) lector, indistintamente de su condición social o profesional (padres, libreros, periodistas, bibliotecarios, docentes) corresponde la tarea de fomentar la lectura y debe exigírseles que la cumplan. El estudio de García (2014) reafirma el rol mediador del docente en los procesos pedagógicos para la lectura y comprensión de textos, por lo que debe capacitárseles en el manejo de estrategias de lectura.

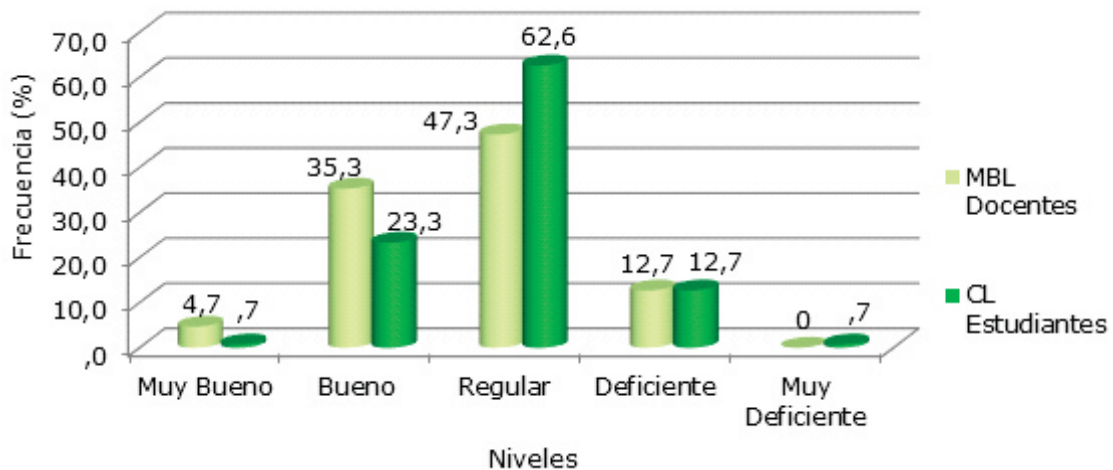


Figura 4. Comparación de frecuencia porcentual de niveles entre modelo de buen lector docentes y el comportamiento lector de los estudiantes.

El tercer eslabón es el MBL bibliotecarios. La correlación entre estos y el comportamiento lector de los estudiantes es Moderada (0,491**). En la figura 5 véase cómo los alumnos ubican a los MBL bibliotecarios entre los niveles regular (44,6 %) y deficiente (24,7 %). Aun cuando los bibliotecarios fomentan la lectura, no lo hacen en la forma y medida debidas. Restan seriedad a su

trabajo y desperdician oportunidades que bien pudieran aprovechar en favor de un intenso y fructífero fomento de la lectura. Es razonable lo afirmado por Serna et al. (2017) cuando concluye que la existencia de una biblioteca en la escuela no garantiza su buen uso, es más, algunos docentes no motivan a los estudiantes para que las visiten, debido a esto la biblioteca pierde importancia.

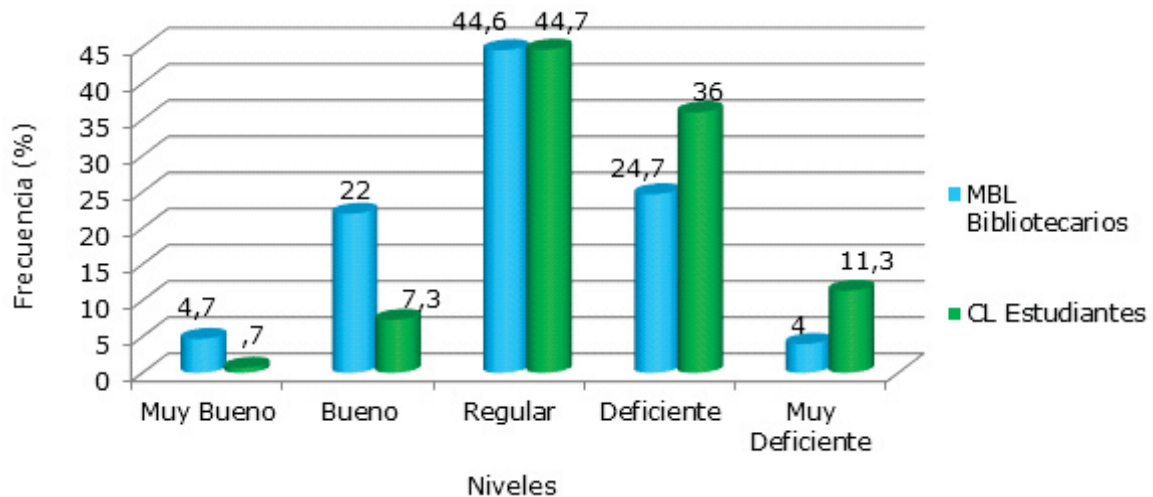


Figura 5. Comparación de frecuencia porcentual según niveles de modelo de buen lector bibliotecarios y el comportamiento lector de los estudiantes.

La comparación entre los MBL padres de familia, bibliotecarios y docentes arrojó diferencias significativas. La figura 6 muestra claramente que los docentes son mejores MBL que los bibliotecarios y estos mejores que los padres de familia.

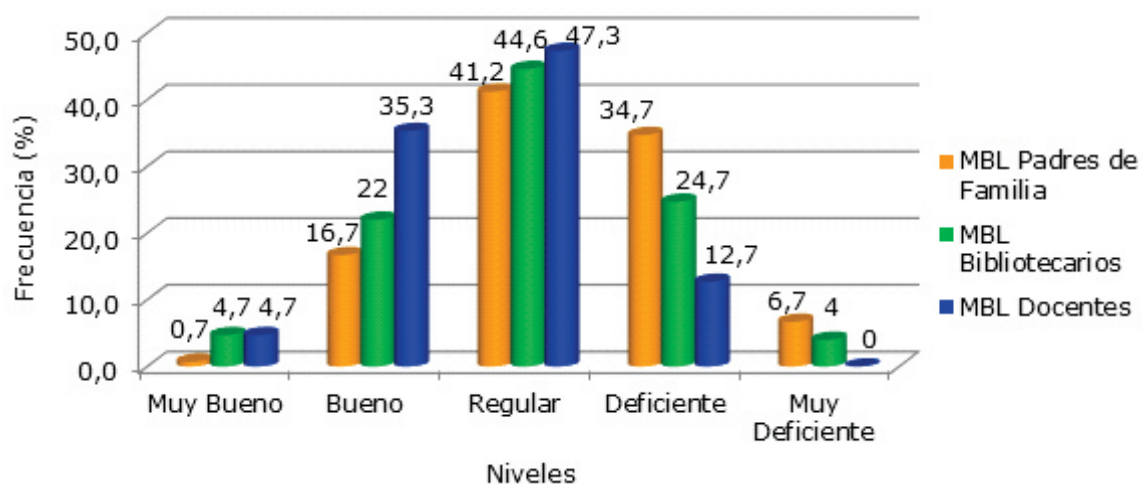


Figura 6. Comparación de frecuencia porcentual entre los modelos de buen lector padres de familia, bibliotecarios y docentes.

Según los resultados PISA 2009, el puntaje en comprensión lectora, de estudiantes peruanos de Educación Secundaria, según sexo, es mayor en las mujeres. Mientras los varones hicieron en promedio 359 puntos, las mujeres obtuvieron 381. El presente estudio corroboró dicho resultado, pues existe una diferencia significativa entre la competencia lectora de estudiantes varones y mujeres. Esto se relaciona con la diferencia calculada en comportamiento lector, también favorable a las mujeres. Asimismo, en comprensión de textos la media de las mujeres (82,56) fue superior a la de los varones (77,07).

CONCLUSIONES

Todo lo anterior permite concluir que:

1. El modelo de buen lector (docentes, bibliotecarios y padres de familia) influye significativamente en el comportamiento lector de los estudiantes.
2. El comportamiento lector de los estudiantes depende de la calidad de motivaciones que reciban del modelo de buen lector.
3. Los bibliotecarios son mejores modelos que los padres de familia; pero los docentes son mejores modelos que aquellos.
4. Entre la competencia lectora de los estudiantes y las dimensiones motivaciones, interés lector y hábito lector existe una relación significativa.
5. La competencia, el comportamiento lector y la comprensión de textos son mejores en las alumnas con relación a los alumnos.
6. El comportamiento lector de los estudiantes está por debajo de su nivel de comprensión de textos; sin tener un buen comportamiento lector, los estudiantes "se esfuerzan por salir aprobados" en una evaluación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buzán, T. (1998). *El libro de la lectura rápida* (pp. 213-221). España: Ediciones Urano.
- Cassany, D. et al (2007) *Enseñar Lengua* (12ª ed.). Barcelona: Graó.
- Cassany, D. et al (2007). *Enseñar Lengua* (12ª ed.). Barcelona: Graó.
- Córdoba, E.M., Quijano, M.C. y Cadavid, N. (2013). Hábitos de lectura en padres y madres de niños con y sin retraso lector de la ciudad de Cali, Colombia. *Revista CES Psicología*, 6(1), 53-65. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v6n2/v6n2a05.pdf>
- Cruz, M. (2010). Leer literatura en secundaria: las indeterminaciones como criterio teórico y pedagógico. Tesis de maestría sin publicación, Universidad de Barcelona, España.
- Eco, H. (1987). *Lector in fábula*. Barcelona: Lumen.
- Elosua, M. (coord.). (2017). Informe omniprom 2016 sobre el libro en México. México: LID.
- Franco, M., Cárdenas, R. y Santrich, E. (2016). Factores asociados a la comprensión lectora en estudiantes de noveno grado de Barranquilla. *Psicogente*, 19(36), 296-310. <http://doi.org/10.17081/psico.19.36.1299>.
- García, S. M. (2014). Rol mediador docente en la comprensión de textos. *Enunciación*, 19(2), 252-267. Recuperado de: <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc/article/view/7543/13921>
- Garrido, F. (2004). El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores. Santiago de Chile: Ediciones del Sur.
- Hernández, R. et al. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ta ed.). México, D.F.: Mc. Graw-Hill.
- Idme, R. (2008). Estudio de nivel de comprensión lectora en los estudiantes y docentes del 4to y 6to grado de educación primaria de las instituciones educativas públicas multigrado Castilla Baja-Arequipa. Tesis de Maestría sin publicación, Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Lagos, J., Soza, A.M., Zepeda, S. y Rojas, D. (2014). Una aproximación semiótica empírica a la comprensión lectora. *Estudios filológicos*, (53), 71-83. <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132014000100005>
- Mata, J. (2008). Leer cómo, enseñar que (los formadores de lectura). Recuperado de: <http://www.lalectura.es/2008/mata.pdf>
- Mekis, C. (2016). La formación del lector escolar. Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Ministerio de Educación de Perú y Pinzás, J. (2007). *Guía de Estrategias Metacognitivas para desarrollar la Comprensión Lectora* (2da ed.). Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación de Perú. (2013). PISA 2012: Primeros resultados. Informe Nacional del Perú. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación de Perú. (2015). *Rutas de Aprendizaje. VII Ciclo. Área Curricular Comunicación, 3º, 4º y 5º grados de Educación Secundaria*. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación de Perú. (2017). El Perú en PISA 2015. Informe nacional de resultados. Lima: MINEDU.
- Moreno, V. (2005). Lectores competentes. *Revista de Educación*, número extraordinario, 153-167.
- OECD. (2010). Informe PISA 2009: Lo que los estudiantes saben y pueden hacer (Vol I). España: Santillana.
- Pizarro, E.F. (2008). Aplicación de los mapas mentales en la comprensión lectora en estudiantes del ciclo I de instituciones de educación superior. Tesis de Maestría sin publicación, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Reyes, Y. (2005, 31 de agosto). La lectura en la primera infancia / Documento de trabajo. Recuperado de: http://www.cerlalc.org/redplanes/secciones/biblioteca/reyes_lectura_primera_infancia.pdf
- Serna, M., Rodríguez, A. y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, [S.l.], v. 16, n. 1, p. 18-49, mayo 2017. ISSN 2254-9099. Recuperado de: <https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/a>

- rticle/view/ocnos_2017.16.1.1205
- Sánchez, D. (1998). *Cómo leer mejor* (2da ed.). Lima: Instituto del Libro y la Cultura.
- Smith, F. (1990). *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Segovias, F. (5 de noviembre de 2014). *La feria del libro a las puertas: ¿un evangelio para el buen lector?* El Comercio: Ecuador. Recuperado de: <http://www.elcomercio.com/blogs/la-silla-vacia/evangelio-buen-lector.html>
- Solé, I. (2006). *Estrategias de lectura* (16ª ed.). Barcelona: Grao-Universidad de Barcelona.
- Solé, I. (2008). *De la lectura al aprendizaje*. En F. y Corona, Palabrario: *Lecturas Complementarias para Maestros (Leer y escribir con los niños)*. (pp. 305-317). Bogotá: Fundalectura-Fundación Corona
- UNESCO (2009). *Aportes para la enseñanza de la lectura: Segundo estudio regional comparativo y explicativo*. Santiago de Chile: OREAL-UNESCO.
- Zayas, F. (2012). *10 ideas clave: la competencia lectora según PISA: reflexiones y orientaciones didácticas*. Barcelona: Graó.

Recibido: 10 abril 2018 | **Aceptado:** 04 julio 2018